



Patricio Cariola, que la semana pasada ganó el Premio Nacional de Educación, estuvo cerca de ser exiliado por Pinochet por asilar a miristas. Su hermano, el senador pro UDI Marco Cariola, puso en aquel tiempo el mismo empeño en evitar ese destino como el que pone ahora para interceder en favor del ex mandatario.

Un "cura combativo" y un "senador pinochetista" tienen mu El Cariola más progresis

GAZI JALIL FINEEN

Discrepancias. Soy sacerdote". El padre jesuita Patricio Cariola, que se protege a sí mismo con los brazos cruzados hacia los lados y una mirada que traspasa al grupo de manifestantes que lo acompañaba en una marcha por la vida. Dos combates anticomunistas lo aporrecaban con metralleros y él estaba ahí, con los pies pegados en el suelo, esperando que bajaran sus armas para poder conversar.

En 1978, una época tensa en que había que pensar dos veces antes de salir a la calle a protestar y Cariola era uno de esos "curas combativos" que ya había conocido el rigor de enfrentarse al gobierno de Pinochet.

Tres años antes, en octubre de 1975, este sacerdote —que acaba de salir del monasterio al recibir el Premio Nacional de Educación— experimenta el inevitable exilio silencioso por su permanente incompromiso en la galería 14 de la cárcel pública de Santiago. Patricio Cariola, que fue uno de los fundadores del Comité Pro Paz, había logrado asilar a 20 personas perseguidas por la DINA en la embajada de Honduras, ubicada a pasos de la Escuela Militar. A otros siete los asiló en la Nunciatura, para lo cual tuvo que convencer al nuncio Sotero Santa Cruz a ciego. Pero cuando se trató de ayudar a Nelson Gutiérrez y Andrés Páez, líderes del MIR que venían escapando de un enfrentamiento, el sacerdote sintió el peso que significaría su exilio del país.

"Gutiérrez estaba huido de dos balas en su pierna", relata hoy Cariola. "El hecho estaba en todos los diarios, todas las Fuerzas Armadas estaban buscando y apresar, pero protegido a los líderes del MIR era algo muy fuerte. Tuve el respaldo de los obispos de Santiago y del cardenal Raúl Silva Henríquez y el monje me había mandado a decir, con una frase muy vaticana, muy diplomática, que él no los podía asilar, pero que si yo los metía a la Nunciatura no los iba a echar".

Allí comenzó una carrera contra el tiempo y la muerte. Cariola llegó con Gutiérrez y su pareja escondidos en el portamotociclos del auto en el preciso momento que los carabinieri de guardia afianzaban y las puertas de la Nunciatura permanecían momentáneamente abiertas. El cardenal Silva recordó que episodio en sus Memorias,

escritas por el periodista Antonio Guallo. "A pesar de ser buscado por la DINA, el padre Cariola robó a Gutiérrez a la maleta de un auto y contó con él a la Nunciatura. Poco después se las arregló para que el embajador de Costa Rica asilara a Páez. El padre Fernando Silva (entonces secretario ejecutivo de Pro Paz, más tarde detenido y trasladado a Capuchinos), que había salido de Santiago para evitar más problemas, regresó en los mismos días. Ambos estuvieron en mi casa durante la primera presidencia que era fugitiva. En verdad, se decía que lo eran, pero en las numerosas investigaciones que realizamos, nunca pudimos encontrar orden de detención alguna. De modo que al menos hasta ese momento, más clandestino era en la policía que los buscaba y más legal el secreto al que los querían someter, que todo lo que los padres habían realizado".

Contactos del senador

El sacerdote, junto a otros cuatro religiosos, estuvo detenido 30 días, tres de los cuales pasó incomunicado en una celda de la Penitenciaría. El resto del tiempo lo vivió en Capuchinos. De ese momento recuerda que enseñó inglés a los detenidos, que fue bien tratado, que hasta tenía subvenciones y que formó un círculo bíblico con un grupo de oficiales de la FACH que habían sido torturados. También recuerda las palabras que le envió el papa Paulo VI a través del cardenal Raúl Silva, a los sacerdotes detenidos: "Ustedes son maestros de la caridad".

"Lo más duro para mí fueron las torturas indecibles que tuvo que sufrir la doctora inglesa Sheila Cassidy, quien aceptó mi solicitud de atender al malherido Gutiérrez antes de llevarlo a la Nunciatura. La detuvieron en la casa de los padres Colombres, donde estaba atendiendo a una religiosa. Esa vez, recibí su carta la coqueta de la casa. Por las indicaciones que me dieron los padres creo que quien dirigió ese ataque fue Michael Townley", señala el educador.

Por esos días, su hermano Marco Cariola, abogado, empresario y actual senador independiente pro UDI, vivió una situación igualmente opuesta. Cuando con México Carillo —hermano del ex canciller de Pinochet—, cumplía 25 años como abogado de la embajada de Inglaterra e iba a recibir el título de "Ostia de la Orden del



Patricio Cariola junto a un grupo de niños en Antioquia.

El Cariola más progresista [artículo] Gazi Jalil Figueroa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jalil, Gazi

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Cariola más progresista [artículo] Gazi Jalil Figueroa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile